

Las delicias de la maternidad

BUCHI EMECHETA

E. Zanzíbar - Madrid

Cuando alguien lee el título de esta novela inmediatamente le vienen a la cabeza imágenes de ternura, de lazos afectivos inquebrantables y momentos íntimos de relación materno-filial. Sin embargo *The Joys of Motherhood*, publicada por 1ª vez en 1979, posee un título irónico ya que en realidad se trata de una crítica a la idealización de la maternidad entendida a la manera tradicional. En esta obra descubrimos desde un principio al personaje protagonista de Nnu Ego quien tiene como máxima aspiración en su vida la maternidad. En su primer matrimonio no lo consigue y eso hace fracasar dicha unión. Nnu Ego se casa por segunda vez materializando por fin su profundo deseo de ser madre. Su dedicación a los hijos así como su laboriosidad y aceptación de las tradiciones le gana el respeto de su familia y de su gente pero la vida en la ciudad no es como en el poblado y, finalmente, Nnu Ego descubrirá de manera muy dolorosa que ser madre no resultará tan gratificante como ella soñaba y morirá sola, sin hijos ni amigos junto a ella.

No es en absoluto casual que sea una mujer quien aborde este tema desde una óptica tan inusual dentro de la producción literaria africana. Tras las independencias, la representación de las mujeres en la literatura pasó a convertirlas en iconos de los valores nacionales, en guardianas idealizadas de la tradición. Así surgió el tropo de la "madre África" que representaba al continente africano en la figura de una mujer revestida de características de sensualidad y calidez, lo cual en última instancia no dejaba de reforzar otros estereotipos que consideran a las mujeres como seres pasivos, no protagonistas en la construcción de su realidad, indisolublemente ligadas a la maternidad...etc. Las escritoras africanas irrumpen en el panorama literario del continente alrededor de 1960-70 haciendo que lo negativo y lo positivo en las novelas inviertan sus papeles: reconfiguran la figura de la madre desmitificándola y poniendo de manifiesto los aspectos negativos asociados a la maternidad; adornan la figura de la prostituta de valores positivos al ser estas mujeres capaces de utilizar sus cuerpos como herramienta que les permiten una emancipación real en sus vidas; deconstruyen los valores considerados como heroicos; abordan los temas que realmente les preocupan como son el matrimonio, la maternidad, la sexualidad, la independencia económica y emocional, la educación de la mujer, la marginalización económica y política, las estrategias de resistencia femeninas a la opresión de cualquier tipo y el rol que las mujeres deben jugar dentro de los nuevos estado nación.

Lo que en mi opinión resulta más interesante de *Las delicias de la maternidad* es precisamente el que presenta

modelos muy diferentes de ser madre y mujer. Por un lado en esta novela nos encontramos con Ona, la madre de la protagonista, una mujer independiente, orgullosa y con decisión propia. Ona no encarna el prototipo de mujer pasiva, respetuosa con la tradición y con los hombres destacados de su comunidad, sino que se la presenta como una mujer fuerte, con sus propios criterios, inteligente y en constante control de las manifestaciones externas de sus sentimientos para que éstos no jueguen en su contra. Estamos ante un personaje rico y complejo, que nunca quiso atenerse a los códigos sin cuestionar su postura frente a ellos. Si bien Ona es transgresora de los valores tradicionales, Emecheta reivindica y respeta profundamente algunas de las costumbres de la cultura tradicional africana como es el hecho de que las ancianas sean las narradoras por excelencia que, mediante sus historias, educan y socializan a las futuras generaciones.

Por otro lado la protagonista Nnu Ego nos lleva al otro extremo del espectro, tratándose de una mujer insegura, dependiente, que basa su propia valía en el hecho de tener hijos. En esta novela el contraste entre los caracteres de madre e hija es frontal. La primera es orgullosa, no dependiente de su amante y sin inclinación a doblegarse ante imposiciones externas. La segunda, por el contrario, es psicológicamente más insegura centrando todo su valor como persona en su capacidad reproductora, de ahí que cuando su primer hijo muere ella intente suicidarse ya que al no poder ser madre se percibe a sí misma como carente de valor. Sin embargo, Nnu Ego sí posee en otro terreno mucha iniciativa: a la hora de trabajar en lo que sea para alimentar a sus hijos. Se trata pues de un personaje dependiente de clichés heredados en la autoestima pero emprendedora e independiente en lo material.

En tercer lugar estaría Adaku, co-esposa del marido de la protagonista que opta por otra vía y decide dedicarse al comercio y la prostitución pero consigue tener éxito en su empresa y poder dar una buena educación a sus hijos a la vez que ganarse el respeto que otorga el ser una triunfadora entre la gente a su alrededor.

Este crisol tan rico de posturas ante una misma cuestión, el reflejo de las relaciones interpersonales y la estructura familiar en Nigeria, así como la prosa fluida y ágil cercana al lector hacen que recomiende la lectura de esta novela como un buen modo de entrar en contacto con el apasionante mundo de la narrativa africana de mujeres.

BIBIAN PÉREZ RUIZ